

DeMolay



Perú

¿Por qué ser un DeMolay?

Ser un DeMolay es ser un buen líder, esforzándose al máximo para lograr sus objetivos trazados, para lograr estas metas u objetivos. Nosotros nos basamos en 7 preceptos fundamentales los cuales son:

Amor Filial

Es el amor que sentimos por la Familia, especialmente por nuestra madre y nuestro padre, recordando con gratitud todo el cariño y los cuidados que nuestros padres nos han dedicado en todo momento. Hemos llegado a una edad donde nos olvidamos del sacrificio de nuestros padres y sólo pedimos retribuir este amor mediante la consideración, la tolerancia, la cortesía, el afecto y la obediencia.

Reverencia por las cosas Sagradas

Así como somos hijos de padres terrenales, también lo somos hijos de un padre universal, nosotros no enseñamos ningún credo religioso, las convicciones religiosas pertenecen a cada uno, pero para nosotros y nuestras profundas convicciones creemos que todas las bendiciones de este mundo provienen de un Ser Superior, siguiéndolo en el santuario de la Fe.

Cortesía

Una virtud muy importante, por lo cual uno muestra esta cortesía con nuestros padres, con los extraños, para los ancianos, para con todas las mujeres, con nuestros amigos y para con todo aquello con el que tratamos. Ningún hombre joven o viejo es realmente educado si no es cortés y si su cortesía no es natural, pues seguirá siendo artificial y presumido.

Compañerismo

Es la virtud más importante de un DeMolay puesto que la amistad, la fidelidad, la lealtad y la confianza están profundamente ligadas en las convicciones de la Orden DeMolay. No existe honor más alto que el de ser valorado como un amigo de confianza como si se tratara de un Hermano.

Fidelidad

Una virtud tan importante como todas. Cada uno de nosotros estamos llamados a practicar día tras día la lealtad pues queremos ser hombres confiables, fieles a nuestros amigos y leales a las obligaciones que hemos contraído. Si un joven siempre cumple su palabra gozara de la confianza y de la estima de todos los hombres.

Pureza

La pureza de pensamientos, palabras y acciones, debemos guardarlas de cosas insidiosas que nos conduce a grandes pecados mortales Cuidemos nuestra lengua en no mencionar el Santo nombre de Dios en vano. Una mente sana en un cuerpo sano es la mejor preparación para la mayoría de edad pura y noble de la cual dependerá una vida respetable.

Patriotismo

Por nuestras venas fluye sangre patriótica por lo cual debemos ofrecer a nuestra patria una inquebrantable fidelidad, y no solo por obedecer las leyes sino que el civismo a tu Patria tiene que ser de amor por tu país, no en un campo de batalla sino donde la buena ciudadanía este en constante guerra contra el mal.

¿Qué es una iniciación DeMolay?

Quien ingresa a la Orden DeMolay no debe preocuparse de que será sometido a ridículo o bromas de mal gusto, estas cosas no forman parte de la iniciación DeMolay. Existen dos grados que se conceden:

El grado Inicial, que es de gran solemnidad y dignidad; es un servicio de dedicación en el cual se dedica un amor firme a dios, la familia y la patria.

El grado DeMolay es de una intensidad dramática y muestra una gran lección de fidelidad. Es muy parecido con una representación teatral que revela una trama muy emocionante. Los participantes que confieren estos dos grados con jóvenes como el candidato. El ritual de la orden DeMolay se enlaza completamente, por dentro y por fuera mediante su desarrollo. Eso siempre mantiene a un Demolay orgulloso de serlo

Organización Estructural

Una organización DeMolay local es conocida como Capítulo y es encabezada por el Maestro Concejero. El Maestro Concejero es elegido por los miembros de su Capítulo y usualmente entre los miembros más antiguos del grupo. El Maestro concejero es asistido en su trabajo por un Primer y Segundo Consejero. El Primer Consejero es usualmente considerado el próximo en la línea como Maestro Concejero y el Segundo Consejero para sucederlo, aunque dos personas pueden oponerse por cada uno. Los otros oficiales del Capítulo son designados por el Maestro Concejero, a excepción del Secretario que es designado por el Consejo Supervisor del Capítulo.

Seniors DeMolays, Masones, u otro adulto mentor supervisa el Capítulo y es usualmente llamado "Papa".

Oficiales del Capítulo

Oficial	Elegido/Designado	Función
Maestro Consejero	Elegido	Preside las Reuniones, Oficial Representante del Capítulo.
Primer Consejero	Elegido	Muchas veces supervisa los trabajos de grado y ceremonia, Asiste al Maestro Consejero y se hace cargo del Capítulo en ausencia del Maestro Consejero
Segundo Consejero	Elegido	Muchas veces supervisa las afiliaciones, Asiste a los otros consejeros y reemplaza al Primer Consejero en su ausencia.
Secretario	Designado por el Supervisor del	Llena el libro de actas de la reuniones, archivos, documentos de trabajo necesarios, envía y recibe las

	Consejo	comunicaciones
Tesorero	Elegido o Designado	Maneja las cuentas del Capítulo
Primer Diacono	Elegido o Designado	Conduce a los candidatos en la iniciación, asiste a los Consejeros, a veces reemplaza al Segundo Consejero
Segundo Diacono	Designado	Se comunica con el Centinela, asiste al Primer Diacono
Primer Experto	Designado	Mantiene el Templo en Orden, encargado del Refrigerio
Segundo Experto	Designado	Asiste al Primer Experto
Orador	Designado	Presenta las ceremonias, hace los anuncios necesarios
Centinela	Designado	Verifica a las personas que participan en la reunión, Evita que los trabajos sean interrumpidos
Capellán	Designado	Se encarga de las oraciones
Director de Ceremonias	Designado	Conduce los movimientos necesarios en las reuniones
Porta Estandarte	Designado	Se encarga de las banderas y su adecuada presentación
Caritativo	Designado	Reúne dinero para caridad, enfermos y obras de beneficencia
Siete Preceptores	Todos Designados	Representas las siete virtudes Cardinales de los DeMolay
Organista (Opcional)	Designado	Provee Música

Honores y Premios

El Grado de Caballero es el más alto honor que puede recibir un DeMolay en actividad. Este honor puede también ser concedido a un Senior DeMolay. El grado es una mención honorífica por el excelente servicio y actividad prestada por un DeMolay. Para recibir este honor, un DeMolay debe haber cumplido los por lo menos 15 años de edad hasta 15 de enero del año nominado y tener como mínimo dos años de miembro hasta esa fecha.

La Legión de Honor es el más alto honor conferido por el supremo consejo Internacional de la Orden de DeMolay. Desde la enmienda del Estatuto del Supremo Consejo Internacional de la Orden de DeMolay en 1985, el nominado para la Legión de Honor debe haber cumplido los 25 años antes del 15 de enero. El Supremo Consejo Internacional de la Orden de DeMolay puede conferir la Legión de Honor DeMolay sobre un Senior Demolay por su excelente liderazgo en alguna disciplina, servicio humanitario, o por tener éxito en la vida fraternal, incluyendo el servicio a la Orden Demolay. El Supremo Consejo Internacional de la Orden de DeMolay puede conferir la Legión de Honor Honoraria sobre un Francmasón que no fue DeMolay pero lleva a cabo un inusual y meritorio servicio de la Orden DeMolay o por tener un evidente espíritu de cooperación y aprecio por la Orden Demolay.

Ceremonias Públicas

Ceremonia de las Luces

Esta ceremonia es recomendada como un medio de relaciones públicas. Ha de ser usado en ocasiones cuando en una breve ceremonia sea necesario resumir las enseñanzas básicas.

PARTE EXIGIDA: El Orador

Es presentada con mayor eficiencia por un DeMolay activo, con voz agradable y madura, y estilo de presentación.

ARREGLOS NECESARIOS:

- + Biblia Sagrada, abierta en el altar
- + Libros Escolares en la parte noreste del altar
- + Siete velas ya encendidas. Todas las demás luces deben ser disminuidas o apagadas durante la ceremonia
- + La Bandera Nacional en un soporte.

Orador

Estoy de pié, delante de ustedes en este Altar DeMolay, sobre el cual colocamos poderosos baluartes de nuestra fe. La Biblia Sagrada y los Libros Escolares. No distante, podemos apreciar la Bandera de nuestra querida Patria. De pie, como centinelas, estas siete velas encendidas, son como faroles en la oscuridad, luces para iluminar nuestros caminos, conforme viajamos, siempre adelante, hacia el camino de la vida.

Son los símbolos de todo lo que es correcto y bueno en el mundo. Son modelos sobre los cuales nosotros los DeMolays, prometemos basar nuestras vidas.

(El Orador se mueve hasta quedar delante de la vela n° 1 en el lado Norte del Altar, y se dirige a cada vela, desde la 2 hasta la 7, conforme cada una es mencionada en el discurso)

La primera vela simboliza el amor entre padres e hijos, aquel amor que ya existía antes de que hayamos nacido, y que permanece con nosotros toda nuestra vida, el cual nos seguirá hasta después de la tumba. Los filósofos llamaban a este amor "ágape", amor sin una razón más que la de existir.

La segunda vela simboliza, la reverencia por todo lo que es sagrado. Un joven, trasponiendo la línea DeMolay por primera vez, manifiesta una profunda y permanente fe en un vivo y verdadero Dios. Sin esta sólida fe y la gracia de nuestro Padre Celestial, nuestro trabajo sería en vano.

Esta tercera vela significa la cortesía. Una cortesía que excede la amistad, una cortesía que alcanza lo desconocido, a los ancianos y a todos los hombres. Esta cortesía es la que trae un sentimiento caluroso y torna esta vida más agradable para el prójimo, pues ilumina el camino delante nuestro.

La cuarta vela, en el centro de las siete, significa simbólicamente el compañerismo. Millones de jóvenes iguales a nosotros se arrodillaron en este simbólico Altar y se dedicaron, a los mismos elevados principios de buena filiación y buena ciudadanía. En cuanto permanezcamos fieles a estas promesas, en cuanto exista la Orden DeMolay, nosotros estaremos unidos.

La quinta vela significa fidelidad. Un DeMolay no puede nunca, por motivo justificado o no,

ser falso a sus votos, sus promesas, sus amigos, su Dios. El es llamado, diariamente, a defender los baluartes y preceptos de la Orden DeMolay, de modo que nunca pueda fracasar como líder, ni como hombre.

La sexta vela es el símbolo de la pureza, de cada pensamiento, palabra y acción. Solamente con la pureza, puede un DeMolay ser digno representante de nuestras elevadas enseñanzas.

La última vela, es el emblema del Patriotismo. Tal vez nosotros nunca seamos llamados a defender a nuestra Patria en el campo de batalla. Sin embargo, cada día presenta nuevas oportunidades, para afirmarnos como buenos y correctos ciudadanos, al servicio de aquella querida Bandera, y de nuestra reverenciada Patria.

(Tras una breve pausa el Orador se dirige en sentido contrario del reloj, de la vela 7 a la vela 1, apagándolas y calculando esta acción para terminar al fin del segundo párrafo de abajo)

Pero nosotros, vivimos una época turbulenta, en que el tumulto está en nuestra Patria. / Cuando los baluartes de la Biblia, de los Libros Escolares están en peligro de hundirse en el remolino de la duda e incertidumbre / cuando estos siete gloriosos preceptos no son los más cobijados modelos sobre los cuales se base la vida / cuando la confianza, la justicia y la fraternidad no son consideradas las cualidades más virtuosas. / Y si nosotros, DeMolays, no quedamos indeclinables en la defensa de las enseñanzas de nuestra Orden, / si no procuramos perpetuarlos en nuestras vidas, / entonces, tal vez estas llamas se apagarán. Muertas en las sombras, y la oscuridad usurpará el País.

(El Orador se dirige a la vela del centro (nº 4) y tras breve pausa la enciende conforme prosigue a través del último párrafo)

En tanto, cada uno de ustedes, siendo un DeMolay, trae dentro de su corazón una llama, una antorcha para guiarlo a través de la oscuridad. Si puedes hacer brillar esta luz, sobre otra persona, si puedes penetrar en las profundidades más recónditas de su alma y encender la llama que ahí está, entonces ahí reside el objetivo de la Orden DeMolay.... Ahí está tu finalidad de vivir.

Ceremonia de las Flores

Esta Ceremonia es ejecutada en homenaje a las mujeres y en particular a nuestra Madre, por lo que el DeMolay deberá darle profundo sentimiento y una gran dramatización a la misma.

Puede ser ejecutada por más de un DeMolay, caso en que deberán coordinar sus parlamentos. Los ejecutantes deberán utilizar el centro de la Sala Capitular como un escenario, y desplazarse mientras realizan sus partes. Tanto el desplazamiento como los parlamentos deberán ser expresivos, pausados, sin excesos, de modo que sea percibido lo más claramente posible por el auditorio.

El Orad o el MC, deberá hacer una breve explicación sobre el significado de la misma, solicitando a todos una especial atención.

PARTE EXIGIDA: El Orador (o varios Oradores)

Es presentada con mayor eficiencia por un DeMolay activo, con voz agradable y madura, y buen estilo de presentación (buena dicción, y articulación de la voz, así como respeto de los signos de puntuación utilizados).

ARREGLOS NECESARIOS:

+Biblia Sagrada, abierta en el altar

+Libros Escolares en la parte noreste del altar

+Siete velas ya encendidas. Todas las demás luces deben ser disminuidas o apagadas durante la ceremonia

+Suficiente cantidad de flores blancas y rojas

+La Bandera Nacional en un soporte.

Sugerencia: Si hay más de un Orador, pueden distribuirse los parlamentos, haciendo cada uno un párrafo de la ceremonia.

(Luces se apagan, quedan solamente las 7 velas prendidas. Desde el occidente se acerca lentamente el DeMolay)

(Música en sordina)

Orador (dirigiéndose a los DeMolays):

Hermanos míos, Uds. acaban de recibir permiso para usar como suyo, el nombre de una de las figuras de caballero más heroicas del mundo: "Jacques DeMolay". Ahora Uds. pueden decir: Yo soy un DeMolay.

Para ser considerados dignos, del privilegio de entrar al compañerismo de este gran ejército de jóvenes, tanto aquí como en el extranjero, que se dedican a los ideales de Jacques DeMolay, demuestren a nuestra confianza que la sutileza de sus propósitos, encaminará su progreso para los más elevados tipos de hombres. Ser aceptados como DeMolay, es por tanto, una honra de la cual, cualquier joven puede realmente enorgullecerse.

Al ser recibidos en nuestras filas Uds. fueron instruidos sobre las siete virtudes cardinales de esta grandiosa Orden. Esperamos que hubiesen quedado profundamente sensibilizados con las lecciones que ellas enseñan. Ya que no existe mejor aliciente, sobre el cual construir su carácter y vida futura, que la práctica de estas virtudes.

La Orden DeMolay enseña muchas lecciones bellas, sin embargo, ninguna es más importante que la honra, y el verdadero respeto al sexo femenino, y más aún, a la maternidad especialmente.

Es conveniente, por tanto, que vosotros hayan sido llamados a quedar nuevamente de pie delante de este altar, en momentos de especial énfasis, sobre la virtud que fue clasificada, en primer lugar entre las joyas que adornan la corona de la juventud: "Amor Filial".

Para mi felicidad este altar está dedicado a nuestras madres, cuyo amor nunca falla. Uds. podrán escalar a posiciones de gran influencia en la vida comercial, política o profesional, sin embargo, nunca podrán alcanzar la altura de las aspiraciones secretas, de sus madres al respecto.

Podrán caer en el más profundo abismo de infamia y degradación, pero nunca, más abajo del amor de ellas. La memoria de esto, siempre perturbará sus corazones.

No existe hombre totalmente vil, completamente bajo, que no posea en su corazón, una tumba sagrada y separada, para la memoria del amor de su madre.

Si yo tuviese que presentarles un retrato de amor divino, no sería aquel de: "Un majestuoso ángel, con una forma llena de elegancia. Sería el de una madre cansada y exhausta, con fisonomía grave y pálida."

Era vuestra madre la que os amaba, aún antes de nacer, ya que os cargaba durante largos meses, próximos al corazón, y al concluir el tiempo, tomó la mano de Dios con sus manos, y pasó a través del valle de las sombras, para darte la vida.

Fue ella quien cuidó de ti, durante los años desamparados de tu infancia, y los no menos dependientes años de tu juventud.

Conforme tú te tornaste menos dependiente, ella tuvo innumerables atenciones, cuidados de salud, de ayuda y actos de incentivo, y aún otras cosas, que de algún modo, solo las madres parecen poder hacer.

Tu tal vez aceptaste estas atenciones, más o menos como si fuera una rutina, tal vez sin gratitud consciente, o sin ninguna demostración de aprecio.

Tú, te estás aproximando rápidamente al momento de tu vida, en que estarás totalmente independiente de tu madre. Los lazos por los cuales, la dependencia te liga a ella, te podrán apartar conforme vayas envejeciendo, sin embargo el lazo de amor materno, no podrá jamás ser deshecho.

Recordando los años de tu vida, cuando hubieras llegado a la mayoría de edad, tu madre podrá muy bien repetir las palabras del poeta:

Mi cuerpo alimentó tu cuerpo, hijo, pero el nacimiento es una cosa rápida, comparado a los veintiún años, de alimentarte con lágrimas de espíritu.

Yo podría haber moldeado tu mente y tu alma, sin embargo mis manos felices te han mantenido intacto.

Tus manos tanteando, me sujetarán a la vida con manos sin piedad.

Y todo mi vivir se volvió una oración, mientras todos mis días construían una gracia para tus jóvenes pies que caminaban tras mío para que tú encontrases el camino ambicionado.

*¿Tú crees que la vida puede darte sufrimiento, que no me alcanzare nuevamente?
¿Tú crees que la vida puede darte la deshonra, y que con eso no perjudiques a mi orgullo?
Y Tú, ¿no puedes hacer nada malo que no me quemé como una picada venenosa?*

Porque de todo lo que yo hice, acuérdate de mí, en vida... ¡Oh hijo!

Mantén aquel cuerpo altivo, bello y honrado. ¡Por mi vida!, ¡no destruyas a ninguna mujer! ¡Y no desprecies a mujer alguna! ... por aquella noche oscura cuando Tú naciste.

Estas flores que Uds. ven sobre el altar, son símbolos de aquel amor de madre. La blanca, el amor de la madre que se fue, la roja, el de la madre que todavía vive, para bendecir sus vidas.

Lejos, en los recesos sombríos de su corazón, donde todo está silencioso y parado, ella guarda un santuario. Es ahí donde se arrodilla en oración, mientras allá encima, haces de luz, sobre ella brillan.

Su corazón tiene la fragancia de flores, conforme ella reza, reluciendo como una llama de vela. Cada oración, es elevada para bendecir al mundo en que ella trabaja, para ahí, dejar el resplandor de las velas.

Queremos que cada uno de Uds. levante una flor del altar. Si tu madre ya pasó de esta vida a la otra, escogeréis una flor blanca, y la guardaréis siempre sagrada en vuestra memoria.

Que la presencia de esta flor, despierte siempre en ti todas las memorias felices de ella, y te fortalezcan nuevamente en tus esfuerzos, para ser digno de las esperanzas y aspiraciones de ella por ti.

Si tu madre está viva, escogerás una flor roja. Cuando vayas a tu casa esta noche, dale esta flor a tu madre, diciéndole que es nuestro reconocimiento, del mejor regalo que Dios da a un hombre: "El Amor Materno".

Tómala en tus brazos y dile: —Madre, aprendí una gran lección esta noche, las ceremonias me ayudarán a reconocer más íntimamente, cuanto tú realmente significas para mí. Voy a tratar de demostrarte diariamente, cuanto yo aprecio los sacrificios que tú haces, el amor y los cuidados que tú me das.

Algún día tú encontrarás aquella flor no sé donde, tal vez en su Biblia o en su libro de oración, o en algún otro lugar sagrado para ella, allí estará como un testimonio silencioso, de lo que esta noche significó para aquella, cuyo amor por ti, su hijo, está más allá de la comprensión de cualquier hijo.

Hermanos míos, cada uno de vosotros levante una flor roja o blanca del altar. (es hecho)

(Exhortando a los DeMolays presentes)

DeMolay, no puedo exigir otra cosa de Ustedes, sino que traten de vivir de manera de ser dignos del amor de sus Madres.

(Las luces al máximo, música...)

Historia de la ORDEN

Este fue un día común y corriente en el cual se dio una llamada telefónica que décadas después prepararía a jóvenes de los Estados Unidos e inclusive de todo el mundo a convertirse en líderes de bien. Esta llamada se dio en Enero de 1919. Frank S. Land fue el receptor de esta llamada, en la cual reconoció la voz de Sam Freet, un individuo recién instalado. El mismo le preguntó a Frank:

-“Frank, te quiero pedir un favor. Uno de nuestros miembros, Elmer E. Lower, murió hace un año. ¿Podrías encontrar un trabajo para su hijo mayor Luis? Es uno de los jóvenes más finos y buenos que haya visto.”

- “Sam, me llamaste en el momento indicado. Estaré contento de hablar con este chico. Si puedes arreglar que venga luego de la escuela, envíamelo a Luis. Estaré esperando conocerlo.”

La tarde siguiente, Luis llegó a la casa de Frank a tiempo para su entrevista. Apenas Frank le tendió la mano, se dio cuenta que habrían experiencias entre ellos que los unirían para los próximos años. Luis era ejemplar por demostrar ser recio, tener carácter honesto, tener actitudes de un líder y movimientos físicos de un atleta. Es en esto momento en que el Sr. Land piensa a si mismo que de haber tenido un hijo, hubiera deseado que sea así.

Al comienzo de la entrevista platicaron acerca de la vida de Luis, en la cual se comentaron las aspiraciones de Luis a unirse al equipo de atletismo del colegio y que posición jugaba usualmente en baseball. También le dijo a Frank que por más de estar pasando por momentos críticos en su vida, tenía el deseo de concluir con el bachillerato y de ahí partir en la asistencia pedagógica de otros que lo necesiten. Frank le dijo que era una buena meta, y que de proponerse la concluiría. Seguidamente, le preguntó por su padre y le dijo que tan solo lo conocía por reuniones casuales. Luis dudo un poco, tratando de no volver atrás y finalmente contesto que su padre era el mejor padre que cualquier joven pudiera haber querido.

Esa noche, la esposa de Frank, Nell Land se dio cuenta que algo raro estaba ocurriendo con su esposo. Luego de observarlo por un rato le dijo:

-“Frank, parece que has encontrado un amigo perdido hace tiempo.”

A esto Frank respondió, que no había encontrado un viejo amigo perdido, sino un nuevo amigo joven. También le comentó a su esposa que era uno de los jóvenes mas nobles que había conocido, y que el mismo estaría trabajando con él en la oficina. Dijo que estaba

seguro que disfrutaría la compañía de Luis. También sugirió la posibilidad de llevarlo a misa los miércoles, para utilizar las enseñanzas del Cristianismo para ayudarlo aun más. Positivamente su esposa dijo que era una buenísima idea, y que quizás podría decirle a Luis que invite a algunos amigos a cenar una noche, para que Nell los conozca.

Esta cena, sin embargo no se dio hasta mediados de Febrero. Frank le preguntó a Luis con quien pasaba su tiempo libre. Luis respondió que tenía amigos en su barrio. Luego se dio una pregunta que décadas después sería el origen de una de las organizaciones secretas juveniles más grandes del mundo. Frank le preguntó:

-“¿Te gustaría formar un club y reunirte aquí en el Templo?”

Luis pensó en esta propuesta y fue con otros ocho amigos al Templo el 19 de Febrero de 1919.

Los jóvenes llegaron temprano esa tardecita del miércoles. Luis le dijo a Fran:

-“Quiero que conozcas a Ralph Sewell, Elmer Dorsey, Edmund Marshall, Jerome Jacobson, William Steinhilber, Ivan Bentley, Gorman McBride y Clyde Stream. Somos nueve.”

Este grupo de inigualable jóvenes iría progresando y perseverando a medida que los esfuerzos y las convicciones crecieran. Esto, al igual que la determinación por perfeccionar ciertas áreas de interés de cada individuo.

El Sr. Frank daba la bienvenida con un saludo y con una palabra de bienvenida. Luego dijo que procederían a hacer un tour por el edificio con el fin que todos los presentes se familiaricen con el local. También hizo una acotación propia, en la cual dijo que en el caso de decidir a hacer un club, este lugar sería el lugar adecuado para llevar a cabo las reuniones.

Era un grupo resplandeciente que se reunió en esa sala de reunión, alrededor de una larga mesa rectangular. No había duda alguna de que este grupo se siga reuniendo como un club. He aquí cuando surge un problema: un nombre. Un joven sugirió que utilicen letras griegas para simbolizar su grupo. Esta idea fue rechazada ya que era extremadamente común que fraternidades colegiales utilicen las mismas, de modo a que si ellos las utilizaban, se convertirían en otra simple organización. Llegaron a la conclusión que el nombre debería significado y distinción. Fue ahí cuando acudieron al Sr. Land para sugerencias de posibles nombres. Inmediatamente, Frank miró a las paredes, donde estaban recientes impresiones de aventuras del Honorable Caballero Galahad y de los Caballeros de la Mesa Redonda. Esta sugerencia no recibió aprobación.

Con una de las mayores guerras habiendo terminado hace muy poco tiempo, el tiempo de los caballeros antiguos parecía muy viejo ya. Luego, se empezaron a sugerir iconos de la historia y protagonistas de la Biblia. Se destacaron nombres como Damon y Phythias, David y Jonathan y Nathan Hale. Luego, el joven de apellido Stream le dijo al señor Land que siga algún nombre de alguien vinculado a la masonería. Dijo que tendrían grandes nombres y que tenía sentido ya que estaban haciendo sus reuniones en un Templo Masón. Frank sonrió y respondió:

- “Este año estoy siendo cabecilla de una rama Masónica. Soy el comandante del Consejo DeMolay de Kadosh. Existen muchos nombres e historias directamente vinculados con la Masonería, pero opto por contarles la historia del último líder de los Caballeros Templarios. Su nombre era Jacques DeMolay, o como escrito en libros de historia Santiago de Molay.”

Esta historia y este nombre llamaron la atención de los jóvenes. Era una persona ejemplar que ampliamente demostraba las virtudes del heroísmo, el coraje, la lealtad. Demostraba una Caballería bien cumplida, y códigos de caballeros que lo convertían en mártir de la fidelidad y la tolerancia. Los jóvenes querían elegir ese como nombre de su club sin mas vueltas, como usual en actitudes de jóvenes de esas edades que quieren todo rápido y si vueltas. He aquí donde Frank interrumpe y dice que es mejor esperar y dormir con este pensamiento en la cabeza, de tal forma a tomar una decisión más estudiada y pensada, uno más apropiado

para el efecto. Dijo que no es bueno apurarse. También dijo que se estaba haciendo tarde, y los cito de nuevo en una semana, y los motivó a traer más amigos y que hablarían en más profundidad del club en el próximo encuentro. Les dio gracias por haber venido y les deseo una buena noche.

Mientras que los jóvenes charlaban con Frank en sus reuniones en el Templo, eran las conversaciones largas entre ellos después del colegio las que hacían que la organización tenga tanto prestigio e importancia para ellos, y más interés por la organización. Con muchos pensamientos de duda, luego de clase de química, Elmer Dorsey fue con Luis y le dijo que la idea de tal club era una idea espléndida. Pero pregunto de qué se trataba. Quería saber que ganaba el Sr. Land. Por último quiso saber si tenían la obligación de convertirse en masones jóvenes. Luis dijo que no tenía todas las respuestas y que lo que si sabía era que el Sr. Frank Land era uno de los mejores. Su único motivo es el de estar con gente joven y su sincero pensamiento que si se forma dicho grupo, cada miembro del mismo saldría beneficiado para bien. Dijo que no sabía como hizo para convencerles a los Masones a que les permita usar su Templo. Cree que probablemente los otros Masones tienen los mismos intereses que tiene Frank, porque él le dijo que ellos no eran una organización Masónica juvenil. Dijo que la única preocupación de Frank y sus hermanos eran de convertirlos a estos jóvenes en hombre decentes respetados por la comunidad el día de mañana.

El 24 de Marzo de 1919 fue el día histórico en el cual se lanzó la Orden DeMolay. Durante los próximos años, sin embargo la fecha del 18 de Marzo, día de la muerte de Jacques DeMolay, fue mas comúnmente usada.

Esa noche, treinta y un jóvenes fueron al Templo. Frank les dio la bienvenida a todos los individuos y brevemente explico sus ideas del club. Frank también les dijo a los futuros DeMolay que sería su reunión y que el simplemente serviría como un asesor. Dijo que se tenía que organizar mejor, razón por la cual encomendó que se eligieran cargos para oficiales. Por último dijo que él estaría a cargo hasta que los oficiales sean elegidos.

Por los próximos meses, el club denominado Orden DeMolay fue creciendo a pasos agigantados. Progresaron en actividades e intereses. Muchos se empezaron a preocupar y decían que estaba se estaba desarrollando un club muy grande.

Con esta preocupación en mente, un miembro hizo una sugerencia para que el máximo de miembros sea de setenta y cinco integrantes. Dijo que lo ideal sería que el comité trate de convencer al Sr. Land a que apruebe esto. Frank no criticó ni apoyó esta posible normativa. El comité no supo si Frank estaba a favor o en contra de esta limitación.

Luego, cuando la ceremonia se inició, el Maestro Consejero dijo que el límite de miembros DeMolay era de setenta y cinco. Esto fue unánimemente votado y aprobado por los miembros. Fue en ese momento en que Frank salió de lo habitual y se levantó de su asiento escondido en el fondo del Templo. Al Sr. Land no le gustaba ser el centro de atención, ni dar largos discursos o charlas, le gustaba que los DeMolays hagan sus reuniones ellos solos, y solo intervenía cuando era extremadamente necesario, como ahora. Cuando llegó al frente los encaró a los DeMolay y les dijo que eran unos desconsiderados y egoístas. Les dijo que estaban pensando y accionando de la forma opuesta de la esperada para esta organización. Les hizo acordar que existían otras tres preparatorias en la ciudad de Kansas City, donde había jóvenes igualmente calificados, de igual capacidad y potencial que ellos. Luego de pensarlo bien dijo que inclusive algunos eran mejores que ellos. Dijo que si era benévolo para un individuo, sería bueno para muchos con los requisitos para ingresar a la orden. Les dijo:

- *"Para llegar a ser grandes, deben ser grandes en número."*

El deseo de limitar la Orden hasta setenta y cinco miembros fue rechazado, y fue esto lo que permitió que la Orden DeMolay se expanda.

Por fortuna, la Orden creció y se expandió con gran fuerza. DeMolay continuó iniciando nuevos miembros y estableciendo nuevos capítulos a través de los Estados Unidos.

Eventualmente, DeMolay cruzó los océanos y abarcó la mayoría del mundo. Es así como consiguió tanto ímpetu. Miles y miles de jóvenes enriquecieron sus vidas gracias al rechazo de la propuesta de limitar a setenta y cinco miembros.

Frank S. Land

Frank S. Land nació el 21 de junio de 1890, en Kansas City, Missouri, Estados Unidos de América. Desde pequeño mostró su espíritu de líder. Siempre tuvo una vida religiosa muy activa. Frank Land siempre sostuvo la importancia de una vida llena de buenas virtudes.

En Kansas City, terminó sus estudios y empezó a trabajar activamente en la vida cívica como religiosa de su ciudad. A los 19 años dirigió un restaurador de mucho éxito, ya como un adelanto de sus netas facultades de líder.

Frank S. Land entró en la Masonería a los 25 años. Después de ser uno de los 7 fundadores de la orden DeMolay, y considerado el padre de ella, fue Presidente del Consejo DeMolay por muchos años.

Después de un tiempo, fue reconocido por sus hermanos con el grado más alto: 33 (Rito Escocés Antiguo y Aceptado). Luego fue Gran-Maestre de las Grandes Logias de Missouri, logrando así uno de sus múltiples logros que tuvo como masón.

Murió repentinamente el 08 de noviembre de 1959, víctima de un edema pulmonar. Su muerte chocó al mundo entero.

En su funeral hubieron más de 1.000 personas, hombres, mujeres, pero por sobre todo jóvenes que encontraron en la Orden que el fondo las virtudes necesarias para vivir su vida plena de buenas virtudes.